

LAS RELACIONES JUDEO-CRISTIANAS EN LA PROVINCIA
DE CUENCA, DESDE LA EPOCA ROMANA A LOS SIGLOS XII-
XIII, A LA LUZ DE LOS ULTIMOS DESCUBRIMIENTOS
ARQUEOLOGICOS

POR

MANUEL OSUNA RUIZ

PRETENDEMOS dar a conocer en este trabajo un avance de uno de los asuntos de gran interés del que nos proponemos hacer una investigación más amplia en otra ocasión: Las relaciones judeo--cristianas a través de restos o yacimientos arqueológicos relacionados siempre con lugares enclavados en la actual provincia de Cuenca.

En tres apartados, correspondientes a tres secuencias culturales bien definidas, dividimos ésta comunicación: Epocas romana, visigoda y Repoblación Medieval, consecuencia de la Reconquista de esta zona de España.

Epoca romana

Miliario de Segobriga (Lám. I).

De las excavaciones que en 1952 realizó en el Anfiteatro de esta ciudad romana de Segobriga (Saelices), D. Gaspar de la Chica, una de las piezas más interesantes, es esta columna miliaria, recuperada en la ermita del Cerro de Cabeza del Grie-

go , por D. Francisco Suay y que se exhibe en el Museo de Cuenca.

Sus dimensiones son: Altura: 0,70 m.

Diámetro: 0,26 m.

Epigrafe: FLAVI/VS. CLAV/DIVS. COS/TANTINVS/CAES

En la parte inferior de esta pieza, hay un motivo decorativo que interpretamos como el "árbol de la vida" judío (Gr. 2º).

Este miliario, lo fechamos hacia el 317 d. C., año en que Constantino II sube al poder ¹. No debe ser muy posterior a la fecha que proponemos pues también en el 317, recibe la Tribunicia Potestas y tal hecho no figura en esta inscripción ².

Es interesante encontrar el árbol de la vida en una inscripción romana, hecho que nos dice que a pocos años de la aceptación del cristianismo de forma oficial por el Imperio Romano, las interrelaciones entre aquél y el judaísmo no se han enfrentado aún, como sucederá en los tres siglos posteriores, como veremos más adelante.

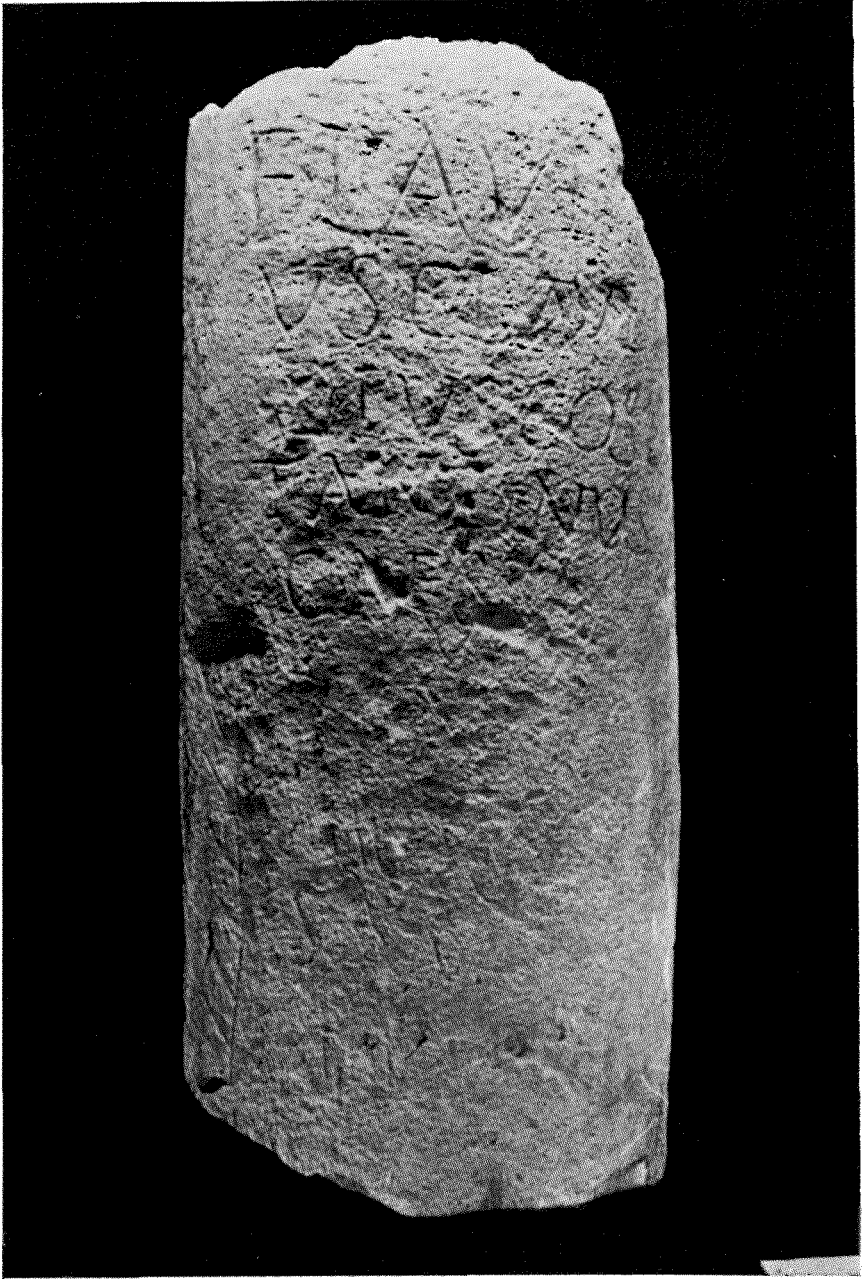
En este momento del S. IV, el judaísmo, no se ve cortapizado de forma oficial, al menos en Segobriga; insistimos en este aspecto, por cuanto el localismo en esta inscripción es evidente. El lapidario, probablemente judío, ejecuta mal la inscripción, no sólo artísticamente, sino gramaticalmente: Escribe COSTANTINVS en lugar de CONSTANTINVS.

Epoca visigoda

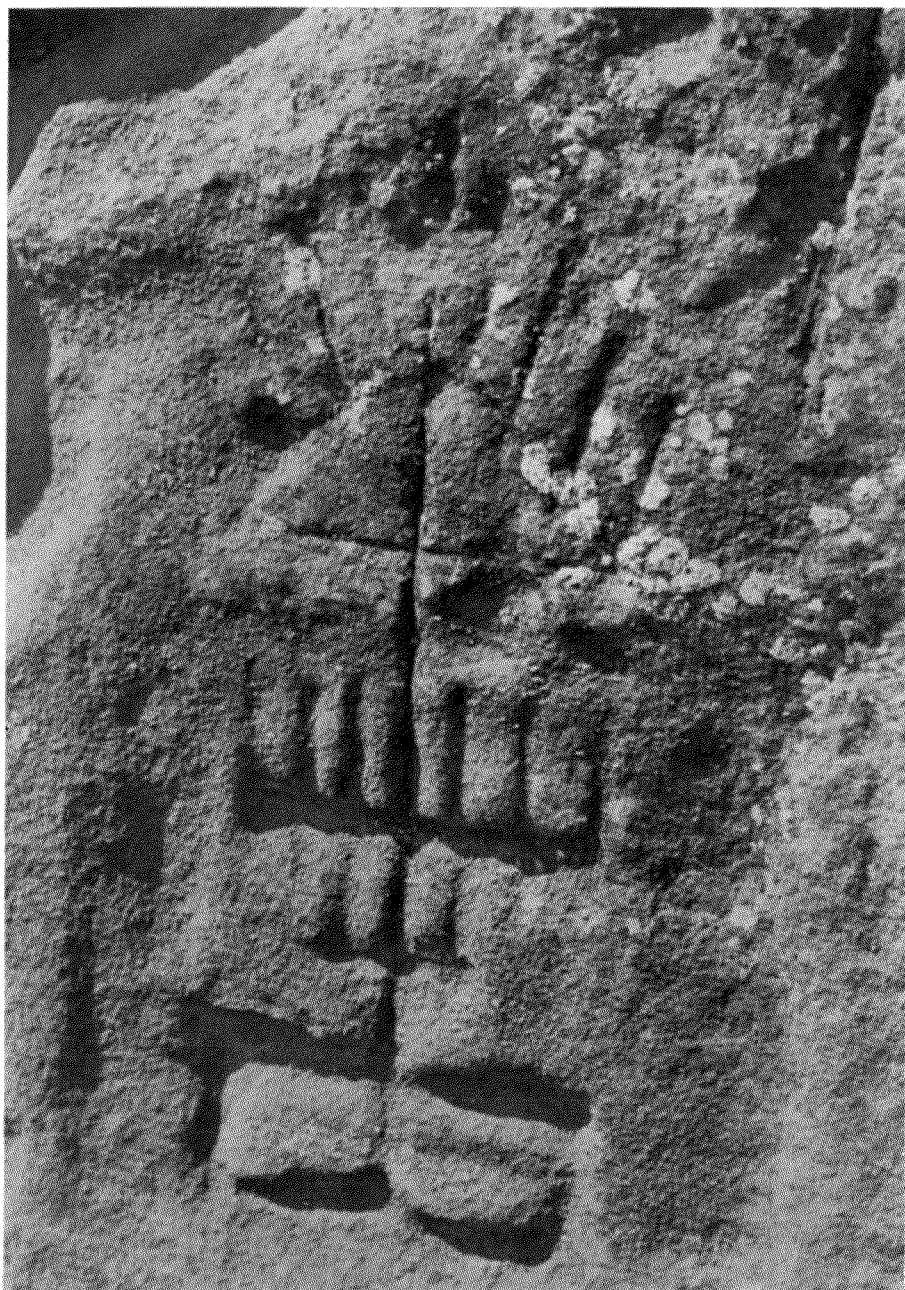
Tres ciudades romanas, Segobriga, Valeria y Ercavica, ubicadas en la actual provincia de Cuenca, pasan a ser sedes episcopales en época visigoda. Las relaciones judeo-cristianas no son muy cordiales en estos momentos. Revisados los acuerdos de los diversos Concilios de Toledo, vemos que es un hecho claro. No es éste el lugar de hablar con detalle de esto, que puede ser consultado en cualquiera de las recientes ediciones que sobre los concilios toledanos se han publicado.

¹ Roldán Hervás J. M. *Repertorio de Epigrafía y Numismática Latinas*, Salamanca, 1969, pág. 68.

² Roldán Hervás, J. M. ob. cit. pág. 68.



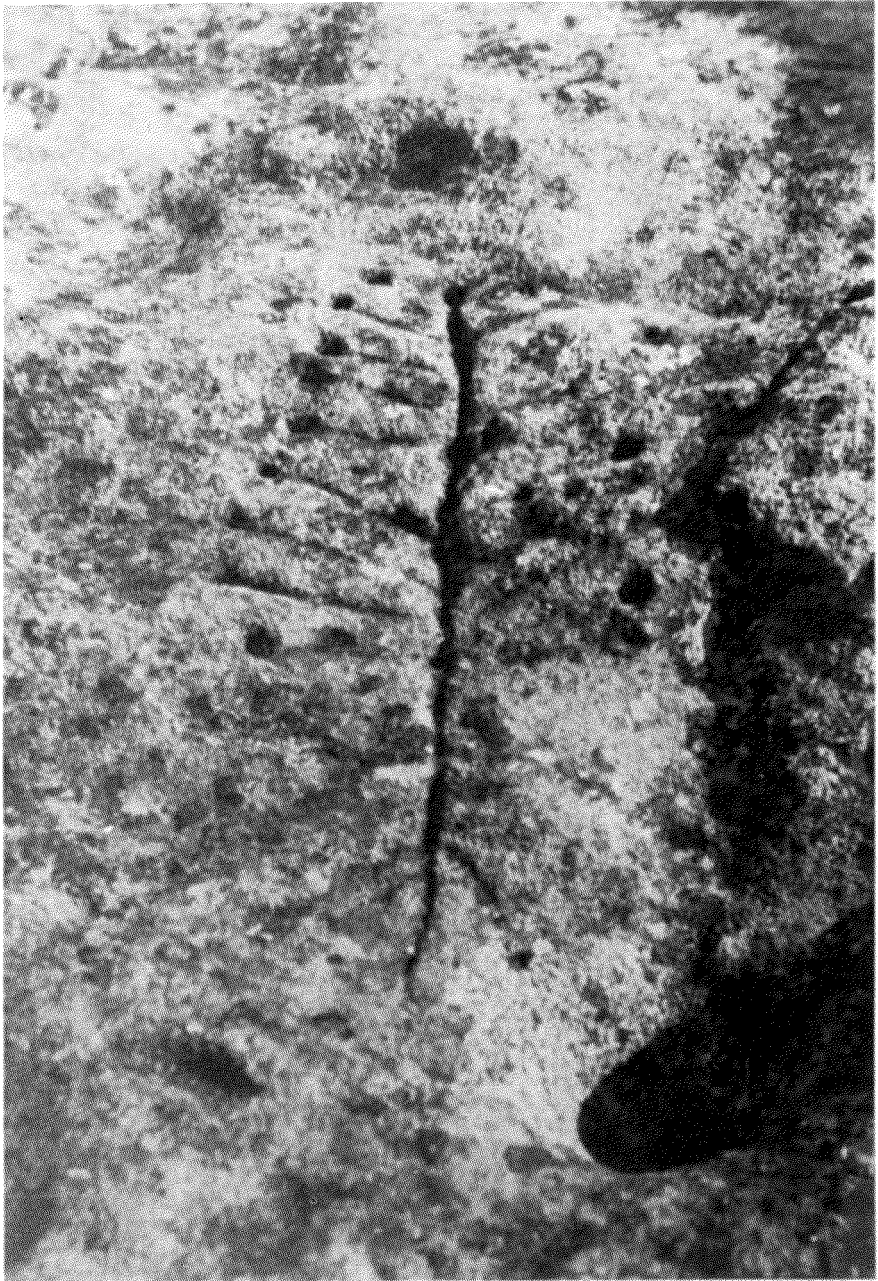
Lám. I



Lám. II.—Grabado en arenisca. Necrópolis Medieval Ercavica
(Castro de Santander. Cañaveruelas, Cuenca),



Lám. III.—Pileta trilingüe. Museo de la Sinagoga del Tránsito (Toledo).



Lám. IV.—Grabado en arenisca. La Hinojosa (Cuenca).

Lo que sí queremos especificar, y esto nos ayudará a comprender las relaciones judeo-cristianas en la época de la Repoblación Medieval referida a Ercavica, es que en los diferentes concilios en que se trata de perseguir o aniquilar a la población judía, nunca falta la firma del obispo de Ercavica.

Edad Media

No sabemos exactamente cómo serían las relaciones entre las tres religiones y fuerzas políticas coexistentes en esta zona de la Península tras la invasión musulmana. Lo que sí podemos aventurar, concretamente para Ercavica, es que fueron buenas y la prueba, la tenemos en que hasta el 866 se mantuvo el obispado en tal ciudad. Sebastián, último obispo de Ercavica, tuvo que abandonarla poco antes de esta fecha, en que lo vemos nombrado primer obispo de Orense³.

Quizá desde esta época hasta la Reconquista de esta zona en la segunda mitad del siglo XII, fuese utilizada una cueva sepulcral artificial en que hemos realizado excavaciones arqueológicas.

Está constituida por una antesala rectangular y la cueva propiamente dicha, de planta casi circular. En uno de los lados de la misma, estaba construida la fosa, violada de antiguo. Los restos humanos, desperdigados, aparecieron unidos al suelo de arenisca de la cueva.

A partir de ser reconquistada la zona, en las areniscas se instaló una necrópolis, en la que abundan los grabados cristianos, fechados en los siglos XII-XIII. En relación con el motivo de esta comunicación, sólo nos vamos a referir a uno de ellos (Lám. II).

Se trata de una cruz de base en doble rectángulo, en la que se insertan en el brazo mayor otros menores.

El más significativo de ellos es el que interpretamos como

³ Fita, F. *Sebastián, obispo de Arvavica y de Orense. Su crónica y la del Rey Alfonso III*. Boletín de la Real Academia de la Historia. Tomo XLI, Madrid, 1902, pág. 327.

candelabro de siete brazos. Sobre la cruz, hay una aureola, que puede ser considerada asimismo como el árbol de la vida.

En este caso de la necrópolis de Ercavica (Castro de Santaver, Cañaveruelas), este grabado puede ser interpretado a nuestro modo de entender de dos maneras:

O bien se trata de un caso de conjunción positiva de simbologías judeo-cristianas, o en caso contrario, y teniendo en cuenta el antisemitismo de la zona ercavicense, sean símbolos judaicos que para pasar desapercibidos han sido grabados teniendo como eje una cruz.

Otro de los yacimientos de la Repoblación tras la Reconquista, con varios lugares con necrópolis y grabados, descubiertos por D. Vicente Martínez Millán, es La Hinojosa. En este término municipal, ocupan los grabados una extensión superior a los siete kilómetros. Las cruces son abundantísimas, muchas de ellas similares a las de Ercavica y otros lugares de esta provincia, como son Fresneda de Altarejos y en la misma Cuenca (Castillo, pretilos del mismo y los existentes desde las Casas Colgadas al Puente de S. Pablo), etc.

Entre todos los grabados de La Hinojosa, hemos elegido uno claramente judaico: El árbol de la vida, de forma similar al existente en la pileta trilingüe que se conserva en el Museo de la Sinagoga del Tránsito de Toledo (Lám. III-IV).

Este motivo de La Hinojosa, está exento junto a cruces, lo que nos demuestra que en esta zona de la provincia, las relaciones judeo-cristianas debían ser buenas, a diferencia de Ercavica, que no podían ser así debido a la carga histórica del momento visigodo anterior.

Estos tres casos, son los que conocemos, o mejor, que interpretamos como símbolos judíos en nuestra provincia. Es indudable que deben existir más, que en sucesivas exploraciones irán saliendo a la luz.

Nuestro interés en darlos a conocer, sobrepasa nuestras dudas respecto a no hacerlo, quedando pendiente un estudio más extenso y sobre todo más documentado de estas manifestaciones que han sido el motivo de esta comunicación.